

EDUCACION PARA LA VIDA

Carmela Fierro

Considero que una de las preocupaciones que tenemos como padres y educadores es la responsabilidad de ayudar a los niños a enfrentar el futuro, futuro que desgraciadamente se presenta cada día más incierto. Por eso al optar por la Educación Montessori, estamos buscando una alternativa diferente de educación.

En 1947, la Dra. Montessori envió una carta a los gobernantes de los países que había visitado, diciendo:

"He pasado mi vida en la búsqueda de la verdad. A través del estudio de los niños he realizado un escrutinio de la naturaleza humana desde sus orígenes, tanto en el Este como en el Oeste, y a pesar de que ya hace cuarenta años desde que inicié mi trabajo, la niñez me sigue pareciendo una fuente inagotable de revelaciones y permítanme decirlo, de esperanza.

La niñez me ha mostrado que la humanidad es una. Todos los niños empiezan a hablar, sin importar su raza ni las circunstancias familiares, lo hacen más o menos a la misma edad; ellos caminan y cambian de dientes en un cierto período de su vida. Lo mismo sucede en otros aspectos, especialmente en el campo físico.

Los niños son los constructores del hombre, tomando del ambiente el lenguaje, la religión, las costumbres y las particularidades, no solo de su raza o nación, sino de la comunidad en la que vienen.

La niñez se construye con lo que encuentra. Si el material es pobre, la construcción lo será también. Para construirse a sí mismo, tiene que tomar lo que encuentra en el ambiente.

El niño es el ciudadano olvidado, sin embargo, si los Jefes de Estado y los Educadores se llegaran a percatar de la tremenda fuerza que se encuentra en la niñez, siento que le darían prioridad sobre todas las cosas.

Todos los problemas de la humanidad dependen del hombre; si el hombre ha sido desatendido en su construcción, los problemas nunca se solucionarán.

Ningún niño es bolchevique, facista o demócrata, ellos serían lo que las circunstancias o el ambiente haga de ellos.

En nuestros días con la experiencia terrible de dos guerras mundiales, el futuro se ve más oscuro que nunca; creo firmemente que además de trabajar en la economía y en la ideología se necesita explorar y profundizar en el estudio del hombre, no del hombre adulto en quien todo esfuerzo es inútil, ya que permanece confundido dentro de un torbellino de ideas conflictivas.

El hombre se debe cultivar desde el principio de la vida, cuando los grandes poderes de la naturaleza están haciendo su trabajo. Es entonces que podemos tener esperanza para buscar un mejor entendimiento entre las naciones".

La Dra. Montessori menciona como aspecto inicial que el niño es el constructor del hombre y de hecho todos los adultos somos el resultado del niño que fuimos alguna vez. Y aquí cabría preguntarnos que fué lo que nos faltó o sobró en nuestra niñez para haber construido este mundo caótico y devastado, en el que estamos viviendo y que será la herencia que dejaremos a nuestros hijos. Si volteamos hacia el pasado y observamos el presente, veremos que lo que se ha llamado "educación" siempre ha girado en torno a la adquisición de conocimientos, en cubrir programas pre-establecidos, aprobando o desaprobando al niño, midiendo y comparando su comportamiento de acuerdo a ciertos lineamientos rígidos, sin implantar las características ni las necesidades de cada etapa de desarrollo. Esto es un concepto lineal de ver la educación.

Afortunadamente cada día se acrecienta la necesidad de buscar nuevas alternativas en la educación al tomar conciencia de la importancia del niño en la construcción del hombre, pues es la única manera de lograr un cambio en la humanidad, ya que la educación, como fué concebida por María Montessori, debe ser una ayuda a la vida. Permitiendo que las

